





659931

# Murió de ausente

**U**no a uno, en el exilio que nadie merece; porque cada cual es dueño de la tierra que ama, la suya, murió en París el escritor Guillermo Añas, sin reclamar otro privilegio que sus legítimos derechos: volver a Chile, un día, "entre guarniciones y doncellas", pisando las hojas secas del Parque Forestal en otoño, oyendo los tangos de Discépolo o dejando pasar las horas, en Matucana, en Avenida Matta o en la vieja calle Londres, que antaño se parecía al cielo.

De ausente se murió Guillermo Añas, y de triste y de solo. Cuando -para usar la terrible frase de Horkheimer- sólo se vive esperando "la capitulación del otro", que nos queda por apoyo, por fe, por creencia, a cuantos amamos el diálogo, la diáspora, el humanismo, la defensa del interlocutor.

Ni sus primeros cuentos ni el impacto existencialista de su novela *El tiempo banal* definen al escritor que fue. Hombre del 38 -que no es tipo de arma, sino una generación hermosa y viviente, destruida y crítica-, vivió entre la ideología y la bohemia, las antologías nuevas -o novísimas-

del cuento, los debates increíbles del surrealismo y la Mandrágora, el criollismo y el angurrientismo, Neruda, Huidobro o De Rokha, y ese vigor centenario del Santiago de antes, con marchas y cantos, con fiestas primaverales y asonadas políticas. El Santiago viviente que extrañamos, como se extraña al viviente Añas.

Cuando publicó su novela *A la sombra de los días*, todo un mural de época se afinó en la mirada retrospectiva sobre los años del Frente Popular, que ayudaba a fundar los pilares de un Chile democrático, esencial y entrañable, donde cada mochuelo encontraba su olivo. En ese libro, de aparente grisura, un narrador escéptico, un héroe cansado, visible y trágico, va levantando el telón para que resurja la vida, y en ella la clave de nuestras culpas, de nuestras imprevisiones, de las falacias consignistas del equívoco



y, con todo, la verdadera vida que tuvimos.

Leída hoy, a la distancia sabemos que en lectura paralela perdimos la segunda oportunidad, el secreto de la fe, los actos de la esperanza, la encarnación del diálogo, comparando con la pureza esencial que buscamos en 1970, para la que parece escrita esta obra de Guillermo. Más tarde hizo novela de circunstancias en *Y corría el billete*, buen periodismo de trinchera en la revista *Plan*, que él creara y dirigiera.

Desde París, en una lengua que no era la suya, llena de un ceñido espíritu de setiembre, que no de los otros setiembrés, vino su postrera novela: *La zang dans la rue*, sobre los sucesos de 1970-73, incluyendo los días del golpe de Estado. En ella, ni la nación lo cegó ni el dolor lo desafió.

# Murió de ausente. [artículo] Alfonso Calderón

Libros y documentos

## AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Murió de ausente. [artículo] Alfonso Calderón. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile